



En la foto, uno de los campus de la UC, la segunda universidad mejor clasificada a nivel regional. "A pesar de la fortaleza de sus instituciones dentro de América Latina, el país tiene dificultades para atraer talento y promocionarse en el extranjero", plantea QS.

17 casas de estudio forman parte de la clasificación de este año

Ranking QS advierte: investigación y apertura al mundo son tareas pendientes de las Ues chilenas

■ Aunque dos instituciones nacionales están entre las mejores 200 del mundo, la mayoría retrocede en la medición global. Especialistas atribuyen parte del fenómeno a una competencia internacional más intensa y a limitaciones de recursos para crecer al ritmo de otros sistemas.

M. CORDANO

Chile sigue siendo un sistema de educación superior líder en Latinoamérica, pero su impulso "se ha desacelerado".

De esta forma comienza el comunicado con el que la consultora Quacquarelli Symonds (QS) dio a conocer los resultados a nivel país de su más reciente clasificación mundial de universidades. El documento señala que el rendimiento del sistema en su conjunto "se debilita" y advierte que 10 de las 17 instituciones chilenas clasificadas en el ranking (59%) han bajado de posición en comparación con el año anterior.

La U. Católica —la institución local mejor situada en la medición— cae del puesto 116 al 119, pero logra superar a la U. de São Paulo y se convierte en la segunda mejor clasificada

de Latinoamérica, solo por detrás de la U. de Buenos Aires (84).

Las universidades de Chile, Santiago, Adolfo Ibáñez y de Concepción quedan en los puestos 185, 551, 655 y 662, respectivamente.

Presupuestos

La empleabilidad de los graduados es un punto fuerte a nivel nacional, con la UC entre las mejores 20 del mundo en cuanto a resultados de empleo. A eso se le suma la reputación académica de los empleados, donde junto a la UCh también destaca entre las mejores 100.

"Si bien Chile mantiene resultados comparativamente sólidos en materia de empleo de los graduados, sus universidades enfrentan desafíos persistentes en cuanto al impacto de la investigación y el

compromiso internacional, dos áreas que siguen siendo impulsores del desempeño en los rankings mundiales", advierte Ben Sowter, vicepresidente sénior de QS. Esto, porque ninguna casa de estudio nacional se encuentra entre las 500 mejores en la proporción de profesores o estudiantes internacionales.

Asimismo, la U. de Tarapacá —la institución local con mejor desempeño en el ítem de "citas por profesor"— ocupa el puesto 681.

En conversación con "El Mercurio", Sowter indica que en los resultados influye una creciente competencia internacional. "Es probable que esto refleje una aceleración del desempeño en otras partes del mundo", plantea. Y apunta especialmente al avance de países de Asia y del Medio Oriente.

China, por ejemplo, ha impulsado durante décadas una estrategia de fortalecimiento universitario que hoy se traduce en una mayor presencia de sus instituciones en los rankings internacionales, dice.

Mario Ponce, vicerrector académico de la UC, indica que el sistema universitario chileno continúa siendo sólido y eficiente, pero que enfrenta dificultades para competir con universidades que operan con presupuestos muy superiores. "Visitamos universi-

dades extranjeras que están entre las diez mejores del mundo y tienen 20 o 25 veces más presupuesto que nosotros, sin ser 20 veces mejores", señala. "Chile es muy efectivo con los pocos recursos con que cuenta. Es una fortaleza del país, pero estamos perdiendo competitividad, porque los presupuestos de las universidades asiáticas crecen y las estadounidenses tienen fondos muy potentes".

Aun así, Ponce destaca que los rankings siguen teniendo relevancia para las instituciones. Como ejemplo, cuenta que recientemente una fundación estadounidense decidió financiar completamente los estudios de 40 alumnos de la UC tras identificar a la universidad a través de su reputación internacional. "Tenemos que construirla no solamente por el orgullo del trabajo bien hecho, sino porque además nos trae buenas cosas y podemos impactar mejor", plantea.

Lejano y caro

En investigación, el ranking utiliza como uno de sus principales indicadores las citas académicas. Ben Sowter explica que este indicador busca medir la influencia que la investigación genera dentro de la comunidad científica internacional.

Primeros puestos

El QS World University Ranking se determina a partir de la suma de puntajes en nueve indicadores clave, como reputación académica y del empleador, proporción de profesores por alumno, citas por académico o porcentaje de docentes internacionales. Para elaborar los resultados de este año, el análisis tuvo en cuenta 21 millones de artículos de investigación, 1,6 millones de respuestas a encuestas académicas y opiniones de más de 121 mil profesores.

A nivel global, el primer lugar de la medición fue para el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), seguido de la U. de Stanford y el Imperial College de Londres. Oxford, Harvard y Cambridge siguen a continuación.

Las primeras instituciones en la lista fuera de EE.UU. y el Reino Unido corresponden a ETH Zürich (en Suiza, puesto 8 del ranking) y la U. Nacional de Singapur (puesto 10).

A su juicio, una tarea para Chile es aumentar la visibilidad global de su producción científica. Entre las estrategias que menciona se encuentran una mayor difusión de investigaciones en inglés y la concentración de recursos en áreas donde las universidades puedan construir centros de excelencia reconocidos internacionalmente.

Para José Joaquín Brunner, académico de la U. Diego Portales y la U. de Tarapacá, la investigación chilena muestra resultados destacados cuando se considera el tamaño del país y de su comunidad científica.

"Chile tiene la mayor productividad científica en relación con el tamaño de su población y de su comunidad de investigadores", indica. El sistema logra esos resultados "con un financiamiento extremadamente limitado", por lo que considera que este tipo de clasificaciones puede entregar una imagen incompleta.

Una discusión similar nace en relación con la internacionalización. Mientras QS advierte que ninguna universidad chilena se ubica entre las 500 mejores del mundo en proporción de estudiantes o académicos extranjeros, Brunner sostiene que esa es solo una de las formas de medir la apertura internacional.

"La movilidad estudiantil internacional fluye, en general, de sur a norte; y Chile es un destino lejano y caro", plantea. A pesar de esto, destaca que cerca del 60% de la producción científica chilena se realiza en colaboración con investigadores extranjeros, lo que supone "una de las tasas más altas" de la OCDE.

Desde la UC reconocen que algunas trabas para atraer a estudiantes internacionales son el poco dominio del inglés de los alumnos, la baja oferta de cursos en ese idioma y el alto costo de vida en Santiago.

En este contexto, tanto esta universidad como QS coinciden en que el escenario internacional podría abrir nuevas oportunidades: en momentos en que países tradicionalmente atractivos para estudiantes extranjeros —como Estados Unidos, Australia y Reino Unido— enfrentan mayores restricciones o incertidumbre migratoria, Sowter considera que América Latina podría transformarse en "una alternativa más atractiva" para captar talento internacional.

Exigencias regulatorias

En su informe, QS sugiere que el aumento de las exigencias de acreditación, gobernanza y reporte ha añadido nuevas presiones sobre las universidades, en un contexto donde las instituciones también buscan fortalecer su investigación e internacionalización.

Para Brunner, se trata de un fenómeno real. "Un régimen de aseguramiento de la calidad cada vez más burocratizado e intrusivo, los controles de diversas agencias y un esquema de financiamiento imbricado con ellos tensionan el sistema universitario, lo sobrecargan y sobrerregulan", indica. Para el académico, la situación se agrava porque la legislación ha incentivado a las instituciones a fortalecer sus capacidades de investigación sin un incremento equivalente en el financiamiento público.